



EL PASTEL SE PEGA.

Esta característica de chiste está desapareciendo más cada día de las comedias de Chaplin.

la escena. Una de las cosas que más pronto se aprenden en el teatro, es que el público prefiere ver a gente rica pasar desgracias. Esto proviene de que nueve entre uno de los espectadores, son pobres y están celosos de la riqueza del décimo.

Ahora bien, si yo hubiera hecho caer el hielo en el cuello de una mujer pobre, hubiera habido un movimiento de simpatía, la risa no se hubiera producido, porque la pobre mujer no hubiera tenido ningún orgullo que perder. Hacer caer un helado en el cuello de una mujer rica, es ponerla en ridículo. Repito, el público se posesiona de los mismos sentimientos que presencia, quiero decir, tomando el mismo ejemplo del helado, cuando la dama tiritita, el público tiritita con ella.

La causa del ridículo en que se pone al actor, debe ser familiar al público, para que lo entienda, de otra manera, no alcanza a comprender su intención. Conociendo que el helado está frío, el público tiritita. Si se usa algo que el público no conoce, se pierde gran parte del efecto. En esto se basaba el uso que se hacía de las tortas de crema y cosas semejantes en las primeras películas.

Todo el mundo sabe la facilidad con que estas tortas se aplastan y así todo mundo podía apreciar la sensación del actor cuando se le arroja alguna en la cara.

Mucha gente me pregunta dónde tomé las características de mis tipos. Lo único que puedo decir, es que son una especie de mezcla de muchos tipos ingleses que ví cuando vivía en Londres. Cuando la Keystone Film Co., para la que hice mis primeras películas, me pidió que dejara el cuadro del Karno English, music-hall donde trabajaba, lo primero que me preocupó fué no saber qué clase de tipo cómico podría hacer. Pero luego pensé en todos esos tipos de inglesitos que yo había visto con su bigotito negro, su ropa muy ajustada y sus bastones de bambú y me fijé en ellos

para modelo. La idea del bastón es quizá la mejor que he tenido. Porque fué el bastón el que me dió más pronto popularidad y, además, he desarrollado a tal grado su papel que ya tiene carácter cómico propio. A menudo se le ve enroscado al rededor del cuello de alguien o detenido por una pierna, lo que produce risa casi sin procurararlo yo. Pienso que es muy cierto que para miles de individuos, un bastón caracteriza a una persona más que una moda. Así, cuando aparezco en escena, arrastrando los piés, con mi pequeño bastón y un aire muy serio, doy la impresión de que me quiero dar aire de dignidad y esto es realmente lo que intento.

Cuando hice mi primera película para la Keystone, tenía yo veintiún años de edad. ¿Se imagina usted lo que yo sabría acerca del carácter de la humanidad, a esa edad? Bueno, recuérdese que empecé a representar para el público, a los catorce. Parece raro que mi primer contrato de importancia lo hiciera con William Gillette, un actor americano, para representar Sherlock Holmes, una obra americana. Durante catorce meses representé el papel de Billy el office boy, en las representaciones de Sherlock Holmes en Londres. Al terminar este contrato, hice variedades, canté y bailé por varios años, lo que me dió oportunidad de ir a trabajar con la compañía de pantomimas de Karno. La pantomima tiene mucha aceptación en Inglaterra, y teniendo afición por este arte, me felicité de poderlo hacer.

Pero a menudo reflexiono si yo habría tenido éxito en la pantomima a no haber sido por mi madre. Era la mima más asombrosa que yo he visto. Se pasaba horas enteras en la ventana reproduciendo con sus manos, su mirada y su expresión, lo que estaba ocurriendo en la calle. Observándola, fué cómo aprendí no sólo a traducir mis emociones por medio de mis manos y facciones, sino también a estudiar

a la humanidad. Su poder de observación era maravilloso. Un día vió a Bill Smith venir por la calle "Allí viene Bill Smith", dijo. "Arrastra sus piés y trae el calzado sucio. Parece enojado, apuesto que riñó con su esposa y viene sin almorzar. Así debe ser, porque entró a la panadería a comprar una pieza de pan."

Y así fué, durante el día pude saber que Smith había tenido un disgusto con su mujer. Esta manera de observar a la gente, fué lo más valioso que pudo haberme enseñado mi madre, pues es por esto, que yo he aprendido a conocer las cosas que hacen reír a la gente. Es por lo que cuando veo algunas de mis películas mezcladas entre los espectadores, tengo un ojo pendiente a la pantalla y el otro y mis oídos en el público. Tomo nota de lo que lo hace reír y de lo que nó.

Si, por ejemplo, después de algunas exhibiciones, el público no ríe de algo que yo juzgué chistoso, inmediatamente me pongo a pensar en que estuvo el error, si en la idea, en su ejecución o en la manera de retratarla. Muy a menudo noto alguna sonrisa por algún gesto que estudié e inmediatamente paro mis orejas para ver por qué los ha hecho reír aquéllo. En una palabra, cuando voy a ver mis películas, estoy como un comerciante, pendiente de lo que compran, venden o hacen mis clientes. Y así como observo en un teatro a un público para ver lo que lo hace reír, así lo observo para sacar ideas de escenas cómicas.

Un día pasaba yo por una estación de bomberos, cuando sólo la campana de alarma. Ví a los bomberos resbalar por un poste, brincar sobre las bombas y lanzarse con dirección al siniestro. Inmediatamente me vinieron a la cabeza una infinidad de



EL USC DE POLICIA ENORME.

Chaplin explica por qué usa siempre un policía de gran tamaño, puesto que él es chico y delgado, atrae así la simpatía del público, además de provocar una situación ridícula, todo lo cual inclina al auditorio en su favor, en lugar del representante de la Ley.